

UNA MISIÓN PARA FLOR

¡Caramba, todo me sale mal! se lamentaba constantemente la hormiga Flor. Las hormigas nacen con una habilidad especial en su olfato que les permite detectar alimentos a más de 100 metros de su nido. Sin embargo, Flor había nacido con un problema en su olfato, por lo que no podía oler, aunque había desarrollado una enorme habilidad en la vista que le permitía detectar cualquier objeto a bastante distancia. Flor era una hormiga muy trabajadora, nadie podía recriminar el esfuerzo tan grande que hacía.

- “¡No puede ser, otra vez no!” Flor se sentía exhausta. Al final del día hacía kilómetros y kilómetros en vano. Cada vez era más habitual encontrar restos de basura que comida.

- “¡Esto tiene que cambiar!, se propuso un buen día. Su madre que la escuchó lamentarse se acercó a ella y le dijo:

- “Flor tienes una habilidad que deberías aprovechar. Es cierto que es verdaderamente frustrante no encontrar qué comer, pero siempre puedes conseguir que las enormes caminatas que te das sirvan para algo. Hay labores que son igual de importantes que traer comida a los hormigueros y que también requieren tiempo y esfuerzo.”

Esto dio mucho que pensar a la hormiguita que rápidamente pensó:

- “¡Mamá tiene razón! Quizás puedo intentar utilizar mi habilidad para mantener los espacios limpios de basura. Si puedo trasladar esa basura cerca de papeleras y contenedores los humanos solo tendrán que introducirla dentro. Así será un trabajo en equipo.”

Se sentía feliz con la idea y pronto descubrió que no todos tenemos las mismas destrezas, pero todos tenemos algo bueno que aportar. Lo importante es descubrirlo y ponerse manos a la obra.

Así que ya sabes, si encuentras basura cerca de una papelera significa que Flor está muy cerca y necesita de tu ayuda para terminar la tarea. Es responsabilidad de todos cuidar nuestro planeta.

FIN.

Sabías que...

Las hormigas dejan un rastro de feromonas que les ayuda a encontrar el camino de vuelta a casa cuando salen en busca de comida.